



E N I E

■
EVALUACION DE LA LENGUA ESCRITA EN LA ESCUELA

Estudio de 8º de EGB, modelos-A, B y D



HINE

EVALUACION DE LA LENGUA ESCRITA EN LA ESCUELA

Estudio de 8.º de E.G.B.,
modelos A, B y D



Vitoria-Gasteiz 1992

EUSKO JAURLARITZAREN ARGITALPEN-ZERBITZU NAGUSIA

Primera edición: mayo de 1992

n.º de ejemplares: 3.000

© Administración de la Comunidad Autónoma de Euskadi

Dpto. de Educación, Universidades e Investigación

Edita: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco

c/ Duque de Wellington, 2 - 01011 Vitoria-Gasteiz

Traducción del original en euskera «HINE. Hizkuntza idatziaren azterketa eskolan»

Portada: IRUDISEINU

Fotocomposición: Rali, S. A. - Bilbao

Imprime: Estudios Gráficos Zure - Bilbao

ISBN: 84-457-141-X

Depósito Legal: BI-1027-92.

HINE

EVALUACION DE LA LENGUA ESCRITA EN LA ESCUELA

Estudio de 8.º de E.G.B.
modelos A, B y D

AUTORES: Josu Sierra e Ibon Olaziregi del Dpto. de Educación, Universidades e Investigación.

ASESOR ESTADISTICO: Jesús Izarra, de EJIE.

INFORMATICA: Asun Muñoz, de EJIE.

NUESTRO AGRADECIMIENTO a los alumnos, profesores y encuestadores que han tomado parte en el estudio.

INDICE

	Pág.
PROLOGO	9
1. PRESENTACION DEL ESTUDIO	11
2. DESCRIPCION DE LAS VARIABLES	15
3. LAS PRUEBAS DE LENGUA: DESCRIPCION Y RESULTADOS	23
4. PUNTUACIONES GLOBALES	27
5. ADECUACION DE LOS TESTS DE LENGUA	31
6. ANALISIS DE VARIANZA	35
7. LA EUSKALDUNIZACION DE LOS CASTELLANOPARLANTES: ANALISIS DE DIFERENTES OPCIONES	41
8. EL USO DEL EUSKERA EN EL MODELO D	45
9. VISION DE SINTESIS	53

PROLOGO

Las dos lenguas en contacto en la sociedad vasca manifiestan una clara situación de desequilibrio. El castellano, además de ser el idioma tradicionalmente utilizado para las funciones más formales, es lengua conocida por la práctica totalidad de los ciudadanos. Por el contrario, el euskera se ha venido utilizando y transmitiendo con preferencia en ámbitos de uso como la familia, los círculos de amistad, la iglesia etc.; su conocimiento es considerablemente más reducido: aproximadamente una cuarta parte de la población es capaz de expresarse en euskera. Por otro lado, la actual normativa legal pretende contribuir a cambiar dicha situación minorizada de conformidad con la voluntad de los ciudadanos. En lo que concierne al sistema educativo, la administración tiene asignado el mandato de garantizar el conocimiento de las dos lenguas a todos los alumnos de la Comunidad Autónoma Vasca. No se trata meramente de impartir clases de euskera; el objetivo central es que los alumnos, al finalizar la enseñanza obligatoria, dispongan de un conocimiento práctico suficiente de las dos lenguas oficiales. Aunque es obvio que, en la actualidad, nos encontramos bastante lejos de dicho objetivo, no se puede negar que durante estos últimos años el sistema educativo ha realizado un gran esfuerzo en ese sentido. A fin de conocer con más exactitud el alcance y las características de este progreso se han efectuado diversos estudios en varios niveles educativos: Preescolar, 2.º de EGB, 5.º de EGB ... El estudio que ahora se presenta se centra en el 8.º curso de la Educación General Básica. Anteriormente se había realizado ya algún otro trabajo en este último nivel, ceñido a uno de los modelos de enseñanza bilingüe. El presente trabajo abarca, por el contrario, los tres modelos, si bien se halla también sujeto a sus propias limitaciones: se han medido únicamente la comprensión lectora y la expresión escrita de los escolares, prescindiendo por ahora del análisis del lenguaje oral. Esas destrezas han sido evaluadas tanto en euskera como en castellano, empleándose idénticos criterios de corrección para ambas lenguas.

A la luz de dichos análisis parece claro que hay un número creciente de alumnos que son bilingües al finalizar sus estudios de EGB; también es evidente, empero, que el camino que queda aún por recorrer es bastante largo. Uno de los retos más importantes que hemos de afrontar es el de la enseñanza del euskera a los niños castellanoparlantes: estoy convencida de que la labor que en este campo se realiza es cada vez mejor, gracias a la profesionalidad de los enseñantes. Tampoco podemos olvidar la enseñanza del castellano. Es cierto que esta lengua, debido a su fuerte presencia social, es adquirida por la gran mayoría de los niños desde una edad temprana. Este hecho no asegura sin embargo, por sí solo, un nivel adecuado de conocimiento del castellano en los diferentes aspectos de la lengua: la escuela juega un papel primordial para elevar la calidad de la expresión oral y escrita de los alumnos, mejorar su vocabulario, etc.

Por último, quisiera subrayar que, en un sistema de enseñanza bilingüe como el nuestro, el desarrollo de la competencia individual en ambas lenguas se halla íntimamente ligado. Despertar en los alumnos una preocupación y sensibilidad por el lenguaje es una tarea muy importante. Por consiguiente ese trabajo no corresponde únicamente a quienes imparten clase de euskera y castellano, sino a todos los profesores en general.

María Antonia Ozcáriz

DIRECTORA DE RENOVACION PEDAGOGICA

1. PRESENTACION DEL ESTUDIO

Esta evaluación de los niveles de euskera y castellano no es un estudio aislado. Tiene sus precedentes inmediatos en los trabajos de la serie EIFE, publicados con anterioridad. El presente estudio viene a completar el panorama ofrecido por anteriores evaluaciones, centrándose en este caso en 8.º de EGB.

Las pruebas de lengua utilizadas en esta ocasión son totalmente nuevas, abarcando la comprensión lectora y la expresión escrita, excluyendo las destrezas orales.

La población escolar objeto de esta evaluación es justamente la misma que cursaba 2.º de EGB al realizarse el estudio EIFE-1; y coincide, por tanto, con la que se analizó en EIFE-2 en 5.º de EGB. No obstante, a pesar de tratarse de la misma población, es diferente la muestra: es decir, el conjunto de los centros y alumnos seleccionados.

OBJETIVOS

Los objetivos que persigue el presente estudio son los siguientes:

1. Medir los niveles de comprensión lectora y expresión escrita, tanto en euskera como en castellano, de los alumnos de 8.º de EGB escolarizados en los modelos A, B y D.
2. Recoger y analizar otra serie de datos sociolingüísticos que complementen los datos obtenidos sobre la competencia idiomática de dicha población.
3. Contrastar el rendimiento en las diferentes variantes existentes dentro de los modelos de enseñanza bilingüe.

4. Analizar la utilización del euskera en la escuela, especialmente en el modelo D.

LA MUESTRA

El curso escolar 1989-90 contabilizaba, en 8.º de EGB, un total de 38.833 alumnos. De ellos 27.691 pertenecían al modelo A, 3.773 al B y 7.198 al D. Otros 171 alumnos pertenecían al llamado modelo X (es decir, sin euskera). Tal y como puede observarse, el modelo A es, con diferencia, mayoritario, en tanto que el B es muy pequeño por corresponder a una promoción pionera en la introducción del referido modelo bilingüe en la escuela.

El trabajo de muestreo ha estado a cargo de la Inspección Técnica. La muestra es estratificada y proporcional, siendo variables de estratificación el tipo de centro (red), el modelo de enseñanza bilingüe y la población del municipio. La unidad muestral es el aula.

En el muestreo se han seleccionado 79 aulas: 47 en el modelo A, 12 en el B y 19 en el D. El número de sujetos así obtenido ha sido de 2.318, con la siguiente distribución: 1.500 en el A, 268 en el B y 550 en el D.

EL TRABAJO DE CAMPO

La aplicación de las pruebas y recogida de datos se efectuó durante la segunda quincena de mayo de 1.990.

DATOS RECOGIDOS

a) COMPETENCIA IDIOMATICA

A través de los tests de lengua se midió la comprensión lectora y la expresión escrita, tanto en euskera como en castellano.

b) CARACTERISTICAS DE LOS SUJETOS

Se recopilaron algunos datos concernientes a los hábitos de uso idiomático en las relaciones intrafamiliares y con los amigos, el nivel socio-profesional de los padres, el coeficiente de inteligencia, el rendimiento escolar del alumno..., etc.

c) CARACTERISTICAS DEL CENTRO

También se recogieron datos acerca del centro escolar y de los profesores. Así, por ejemplo, el tipo de centro (público, privado, ikastola), tamaño del mismo, modelo del aula, proporción de trabajo escolar en eus-

kera, porcentaje de vasco parlantes en el aula, experiencia del profesorado, su certificación idiomática, etc.

d) CARACTERISTICAS DEL ENTORNO

Otros datos como el Territorio Histórico en el que está enclavado el centro, la zona sociolingüística y el tamaño del municipio han sido, asimismo, tomados en consideración.

TRATAMIENTO DE LOS DATOS

El tratamiento informático ha corrido a cargo de EJIE (Sociedad Informática del Gobierno Vasco). Se han utilizado principalmente los paquetes informáticos SPSS-X y SPAD.

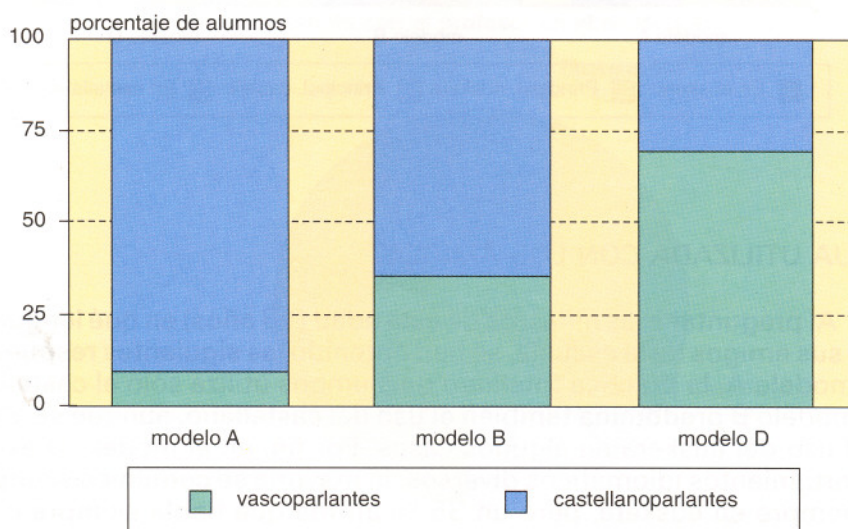
2. DESCRIPCION DE LAS VARIABLES

El presente apartado recoge algunos de los datos obtenidos en la encuesta, y que pueden resultar ilustrativos de la muestra seleccionada.

LENGUA MATERNA DE LOS ALUMNOS

El porcentaje de alumnos cuya madre sabe hablar euskera varía sustancialmente de un modelo a otro. El modelo D es, sin duda, el que tiene un mayor porcentaje de madres vascoparlantes. No obstante, también el modelo B ofrece un porcentaje significativo de madres que hablan euskera: dicho contingente llega al 26 %. Puede decirse, por tanto, que nos encontramos ante una promoción de modelo B bastante vascófona.

Gráfico 1
Lengua materna de los alumnos



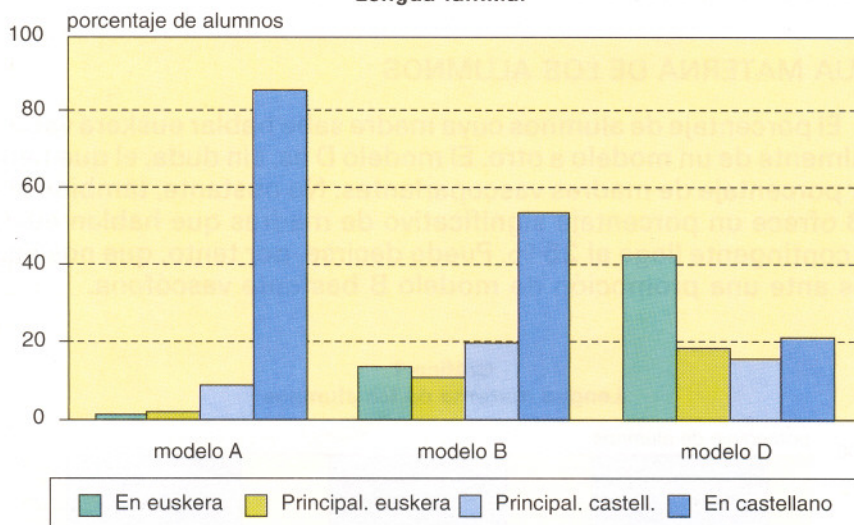
Los datos referentes a los padres son muy parecidos. A partir de tales datos se ha procedido a construir una nueva variable denominada LENGUA MATERNA: se consideran alumnos de origen familiar vasco parlante a aquellos que tengan el padre o la madre (o los dos) vascoparlantes.

En este caso se encuentran el 9,6 % de los alumnos del modelo A, el 36,1 de los del B y el 69,6 de los del D. De todas maneras, esta variable generada no es sino una aproximación a la lengua materna real del alumno.

LA LENGUA FAMILIAR

Si se agrupan los alumnos cuya lengua de uso familiar es siempre o casi siempre el castellano, se observa que en el modelo A un 96,2 % de los sujetos se engloba en esta categoría, mientras que en el B lo hacen un 73,6 % y en el D un 37,5.

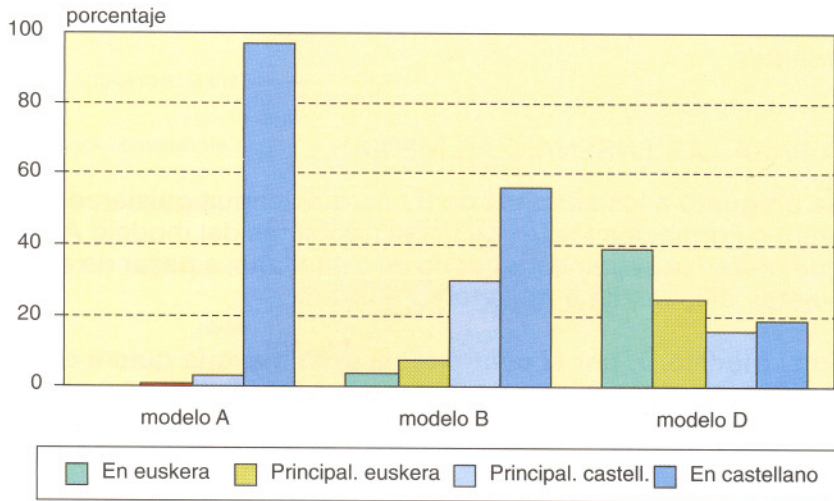
Gráfico 2
Lengua familiar



LENGUA UTILIZADA CON LOS AMIGOS

Al preguntar a las niñas/os de esta edad (13 años) en qué lengua hablan a sus amigos de la escuela, se han obtenido las siguientes respuestas: en el modelo A, la práctica totalidad de alumnos utiliza sólo el castellano; en el modelo B predomina también el uso del castellano, aunque se atestigua el uso del euskera en algunos casos. Por fin, en el modelo D existen comportamientos idiomáticos diversos: la mayoría se comunica siempre o casi siempre en euskera, pero un 35 % afirma que habla siempre o casi siempre en castellano.

Gráfico 3
Lengua utilizada con los amigos de la escuela

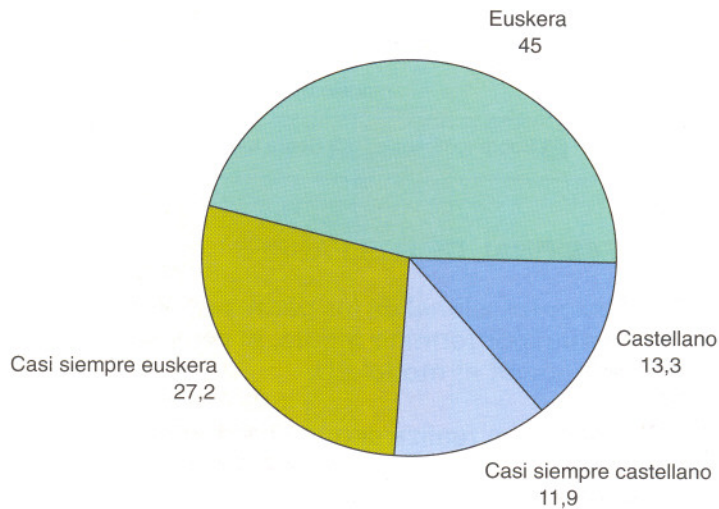


El porcentaje de euskera desciende en las relaciones con los amigos de la calle o del barrio, situándose el porcentaje de alumnos que habla principalmente en euskera por debajo del 10 % en el modelo B y cerca del 50 % en el D.

LENGUA UTILIZADA CON EL PROFESOR

Las respuestas a la pregunta de qué lengua utilizan con el profesor fuera de clase han sido muy homogéneas en los modelos A y D: los primeros utilizan el castellano y los segundos el euskera. En el modelo B, en cam-

Gráfico 4
Lengua utilizada con el profesor en el modelo B



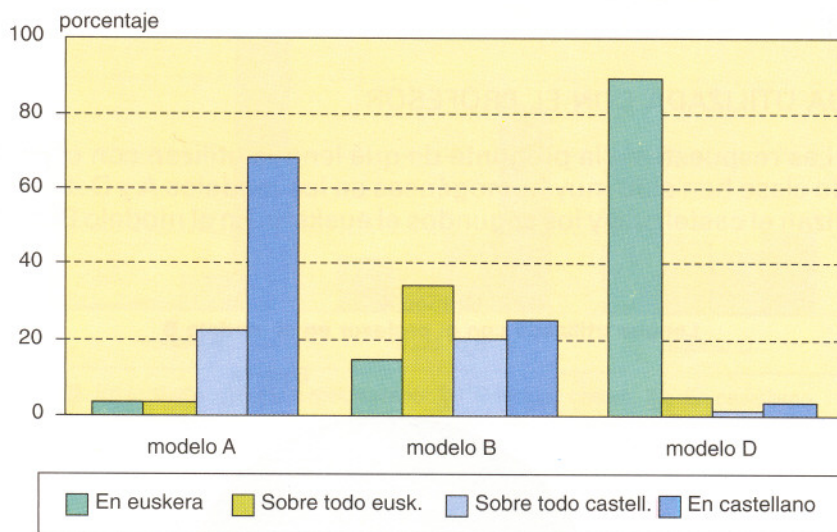
bio, hay mayor variabilidad en este punto: un 45 % dice hablar siempre en euskera con el profesor y un 27 % casi siempre. Sin embargo, un 25 % afirma utilizar siempre o casi siempre el castellano. Es preciso señalar, no obstante, que en el modelo B no todos los profesores son necesariamente vascoparlantes.

LENGUA PARA LAS ENSEÑANZAS MEDIAS

Se preguntó a los alumnos de 8.º en qué lengua quisieran estudiar Bachillerato o Formación Profesional. Los escolares del modelo A respondieron que preferían seguir estudiando en castellano, a pesar de existir algunos sujetos dispuestos a hacerlo en euskera.

En el modelo D, por el contrario, la gran mayoría quiere continuar sus estudios en euskera. Finalmente, en el modelo B existen sujetos dispuestos a cursar los estudios tanto en euskera como en castellano, pero la mayoría preferiría hacerlo en las dos lenguas (Sobre todo en euskera + Sobre todo en castellano).

Gráfico 5
Lengua para las enseñanzas medias

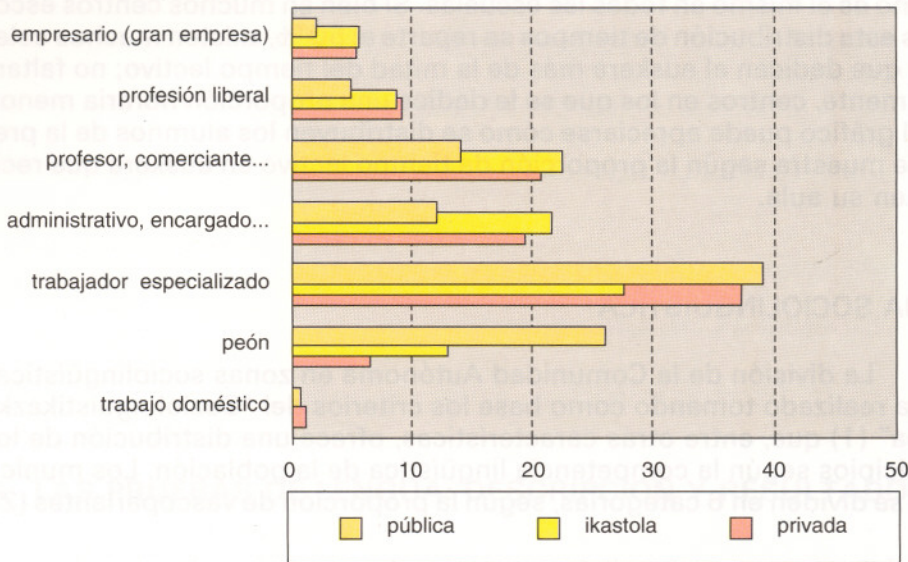


NIVEL SOCIOPROFESIONAL DE LOS PADRES

En el nivel socioprofesional de los padres pueden apreciarse ciertas diferencias. Parece que, por término medio, el nivel socioprofesional más alto del padre corresponde al modelo D.

Si la comparación se realiza según la red educativa a la que pertenece el centro, se constata que la escuela pública presenta un nivel inferior a la privada y a la ikastola.

Gráfico 6
Nivel socioprofesional del padre

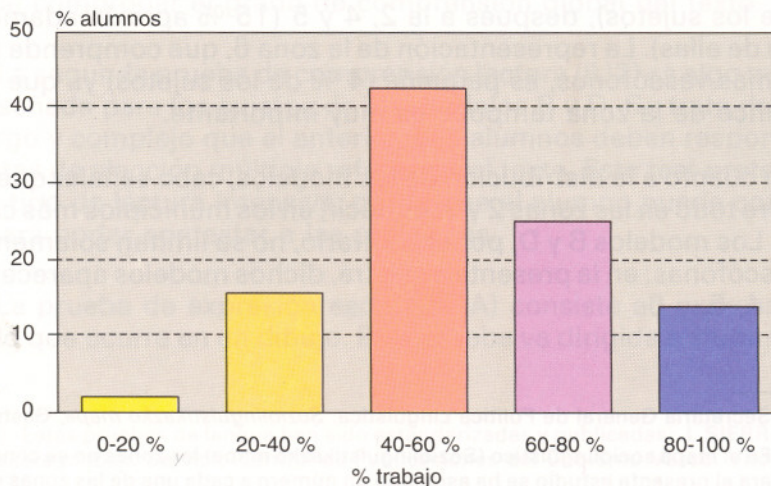


Con respecto a las madres, la gran mayoría (alrededor del 70 %) trabaja en casa. Este fenómeno es aún más evidente en la escuela pública y en el modelo A.

PROPORCION DE TRABAJO EN EUSKERA

Es sobradamente conocido que en el modelo A, con la excepción de la asignatura de euskera, se imparte la enseñanza en castellano. Por el contrario, en el D las asignaturas se imparten en euskera a excepción de la Lengua Castellana.

Gráfico 7
Proporción de trabajo en euskera en el modelo B



En el modelo B, algunas asignaturas se imparten en euskera y otras en castellano. Pero el porcentaje de tiempo que se dedica a una y otra lengua no es el mismo en todas las escuelas. Si bien en muchos centros escolares esta distribución de tiempos se reparte al 50 %, existen muchos colegios que dedican al euskera más de la mitad del tiempo lectivo; no faltan, finalmente, centros en los que se le dedica una proporción horaria menor. En el gráfico puede apreciarse cómo se distribuyen los alumnos de la presente muestra según la proporción de tiempo lectivo en euskera que reciben en su aula.

ZONA SOCIOLINGÜÍSTICA

La división de la Comunidad Autónoma en zonas sociolingüísticas se ha realizado tomando como base los criterios del "Soziolinguistikazko mapa" (1) que, entre otras características, ofrece una distribución de los municipios según la competencia lingüística de la población. Los municipios se dividen en 6 categorías, según la proporción de vascoparlantes (2):

Zona 1: sin vascoparlantes

Zona 2: menos del 5 % con vascoparlantes

Zona 3: del 5 al 24 % de vascoparlantes

Zona 4: del 25 al 49 % de vascoparlantes

Zona 5: del 50 % al 75 % de vascoparlantes

Zona 6: más del 75 % de vascoparlantes

Apenas existen municipios en la zona 1, sin vascoparlantes, por lo que no ha coincidido en la muestra ningún centro de dicha zona.

La mayoría de los alumnos de la muestra pertenecen a la zona 3 (46 % de los sujetos), después a la 2, 4 y 5 (15 % aproximadamente en cada una de ellas). La representación de la zona 6, que comprende los municipios más vascófonos, es pequeña (4 % de los sujetos) ya que el peso demográfico de la zona tampoco es muy importante.

En cuanto a la distribución de los modelos, cabe señalar que el A se sitúa sobre todo en las zonas 2 y 3: es decir, en los municipios más castellánófonos. Los modelos B y D, por el contrario, no se limitan solamente a las zonas vascófonas: en la presente muestra, dichos modelos aparecen en las zonas 3, 4, 5, y 6.

(1) Secretaría General de Política Lingüística. *Soziolinguistikazko mapa*, Gasteiz 1989.

(2) En el mapa sociolingüístico (*Soziolinguistikazko mapa*) las zonas no se consignan en números. Para el presente estudio se ha asignado un número a cada una de las zonas descritas.

3. LAS PRUEBAS DE LENGUA: DESCRIPCION Y RESULTADOS.

Las pruebas de lengua (euskera y castellano) se componen de tres subpruebas. Las subpruebas de euskera son las siguientes (1):

- Irakurriaren ulermena 1 (comprensión lectora 1)
- Irakurriaren ulermena 2 (comprensión lectora 2)
- Idazmena (expresión escrita)

La primera prueba de comprensión lectora (IU1) comporta un bajo grado de dificultad, y se halla dirigida sobre todo a alumnos de modelo A. Los niños deben leer un texto corto y simple. Disponen de tiempo para hacerlo dos veces. Seguidamente, y sin posibilidad de volver a consultar el texto, deben responder a 12 preguntas de elección múltiple. La prueba persigue comprobar el grado de comprensión global del texto.

La segunda prueba de comprensión lectora (IU2) es algo más difícil. Está diseñada para los sujetos de los modelos B y D. Se trata de un texto más largo y complejo que el anterior. Los alumnos deben responder a 15 preguntas de elección múltiple referentes al texto. Este test pretende evaluar un tipo de lectura intensiva, por lo que el alumno puede consultar el texto para poder contestar a las preguntas.

La prueba de expresión escrita (IDA) consiste en expresar brevemente lo que ocurre en un dibujo. Esta prueba va dirigida a alumnos de los

(1) Estas pruebas de lengua han sido estandarizadas y publicadas: J. SIERRA, I. OLAZI-REGI: *Euskara probak*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz, 1991.

tres modelos: cada alumno debe producir el tipo de texto que su nivel lingüístico le permita.

Para la corrección de la expresión escrita se ha utilizado una escala cualitativa, que ofrece unas pautas para discriminar diferentes niveles de escritura. A la hora de evaluar se tienen en cuenta, de un modo global, factores como la calidad expresiva del texto, los fallos idiomáticos y ortográficos y el vocabulario. La escala, expresada de modo esquemático, es como sigue:

0. Palabras sueltas (o falta de producción)

1. Escritura sin estructurar

2. Escritura muy mala

3. Escritura mala

4. Escritura corriente

5. Escritura buena

6. Escritura excelente

Las pruebas de castellano son paralelas a las de euskera:

— Comprensión lectora 1 (CL1)

— Comprensión lectora 2 (CL2)

— Expresión escrita (ESC)

De este modo, las puntuaciones que se obtienen en las dos lenguas tienen características homólogas, aunque, al ser los tests diferentes, no son estrictamente comparables.

He aquí las medias y desviaciones típicas atestiguadas en las pruebas de euskera:

Comprensión lectora 1 (IU1) (puntuación máxima: 12 puntos)

	\bar{X}	S
Modelo A	6,1	2,6
Modelo B	9,62	2,2
Modelo D	10,32	1,67

Comprensión lectora 2 (IU2) (puntuación máxima: 15 puntos)

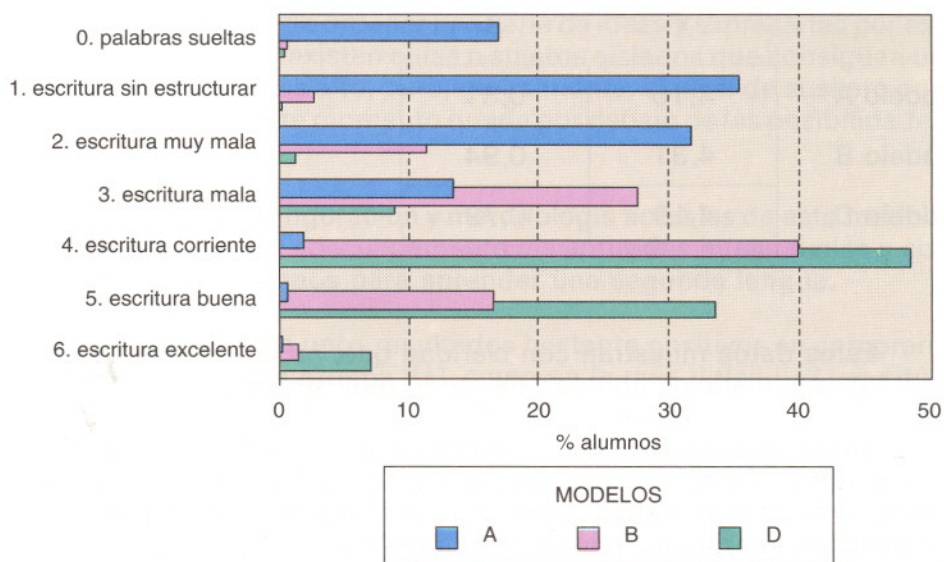
	\bar{X}	S
Modelo A	3,63	1,97
Modelo B	7,14	3,07
Modelo D	9,36	3,12

Expresión escrita (IDA) (puntuación máxima: 6 puntos)

	\bar{X}	S
Modelo A	1,5	1,04
Modelo B	3,79	1,06
Modelo D	4,33	0,86

Gráfico 8

Expresión escrita en euskera (IDA)



En las pruebas de castellano, los resultados son los siguientes:

Comprensión lectora 1 (CL1) (puntuación máxima: 12 puntos)

	\bar{X}	S
Modelo A	8,04	1,98
Modelo B	7,78	2,39
Modelo D	7,83	2,16

Comprensión lectora 2 (CL2) (puntuación máxima: 15 puntos)

	\bar{X}	S
Modelo A	8,88	2,99
Modelo B	8,37	3,40
Modelo D	8,36	3,42

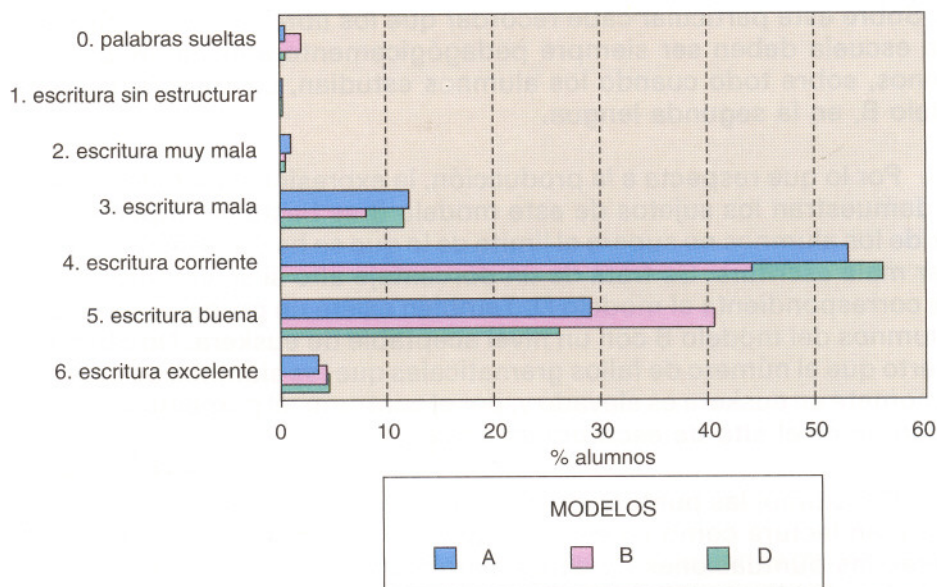
Expresión escrita (ESC) (puntuación máxima: 6 puntos)

	\bar{X}	S
Modelo A	4,19	0,81
Modelo B	4,31	0,94
Modelo D	4,19	0,79

Estos datos muestran con claridad que, en las pruebas de castellano, los tres modelos puntúan de modo muy similar.

En las pruebas de euskera, sin embargo, hay una diferencia evidente entre modelos. En esta lengua, las puntuaciones más bajas corresponden al modelo A; y las más altas, como es lógico, al D. El modelo B se sitúa en una posición intermedia, pero sus puntuaciones se aproximan más a las del modelo D que a las del A.

Gráfico 9
Expresión escrita en castellano (ESC)



Si observamos los resultados de cada modelo, veremos que la prueba que más se adecua al nivel de euskera del modelo A es IU1. Parece que los alumnos de este modelo, o al menos un buen porcentaje de ellos, llegan, cuando menos, a comprender medianamente bien textos escritos simples (1).

A la hora de expresarse por escrito, en cambio, los alumnos de modelo A construyen frases muy simples y de escaso valor comunicativo. En general, no son capaces de ordenar una serie de ideas y expresarlas por escrito. Excepcionalmente existen aulas o sujetos aislados que consiguen un nivel de competencia más alto; pero, globalmente, el nivel de euskera que ofrece el modelo A en este momento queda por debajo de las posibilidades de los alumnos.

Parece que la configuración y metodología actuales de este modelo no permiten aprovechar adecuadamente las aptitudes intelectuales y comunicativas de los alumnos para aprender una segunda lengua.

El modelo B arroja unos resultados bastante positivos en comprensión lectora. Tanto en la prueba IU1 como en la más difícil IU2, se sitúa cerca del D, aunque no llega a las puntuaciones de este modelo. Los alum-

(1) Se utilizó para esta prueba un texto corto, extraído de la prensa escrita y convenientemente adaptado. Se daba a los alumnos, a modo de ayuda, el significado de algunas palabras en castellano; también aparecían ciertas formas y estructuras no trabajadas previamente por estos alumnos.

nos del modelo B pueden asimilar información bastante compleja por medio del euskera escrito; no obstante, es innegable que pueden encontrar mayores dificultades que los del modelo D en ciertos aspectos de la lengua. Sobre este particular cabe recordar que los libros y textos utilizados en la escuela deben ser siempre pedagógicamente adecuados para los alumnos, sobre todo cuando los alumnos estudian, como es el caso del modelo B, en la segunda lengua.

Por lo que respecta a la producción, la expresión escrita en euskera que demuestran los sujetos de este modelo B es bastante imperfecta. El 42% de los alumnos no supera el límite de lo que se ha convenido en denominar mala escritura. Se trata de un porcentaje alto si se compara con el 11% correspondiente al modelo D. También existe un grupo considerable de alumnos del modelo B con un nivel aceptable de euskera. No obstante, es cierto que el número de fallos gramaticales que los alumnos de este modelo comete en euskera es elevado y, por el contrario, el porcentaje de sujetos con un nivel alto de escritura es limitado.

Por último, las puntuaciones obtenidas por los alumnos de modelo D tanto en lectura como en escritura pueden calificarse de normales. En general, las puntuaciones de estos alumnos en euskera pueden equipararse a las de los castellanoparlantes en castellano. Cabe señalar que las pruebas de lectura en castellano, sobre todo la primera, han resultado ligeramente más difíciles que las de euskera.

El panorama que ofrecen los resultados de las pruebas de castellano es bastante diferente. Las puntuaciones de ésta son bastante similares en los tres modelos. Los alumnos de los modelos B y D tienen una buena comprensión lectora en castellano y puede afirmarse, asimismo, que poseen una expresión escrita de calidad suficiente o buena. El modelo B, en especial, demuestra un buen nivel de expresión escrita (ver gráf. 9). El porcentaje de sujetos con mala escritura oscila entre el 10% y el 14%, dependiendo del modelo.

4. PUNTUACIONES GLOBALES

Integrando mediante una fórmula las puntuaciones de comprensión lectora y expresión escrita se ha construido una única puntuación global de euskera y otra de castellano para cada sujeto. Para alcanzar dicha nota global se ha aplicado una determinada ponderación a la puntuación de cada subprueba.

La fórmula utilizada para elaborar la puntuación global tanto de euskera como de castellano es similar:

$$\text{PUNTUACION GLOBAL DE EUSKERA} = \text{IU1} + \text{IU2} \cdot 2 + \text{IDA} \cdot 3$$

$$\text{PUNTUACION GLOBAL DE CASTELLANO} = \text{CL1} + \text{CL2} \cdot 2 + \text{ESC} \cdot 3$$

De esta manera se han obtenido para cada alumno dos puntuaciones que van de 0 a 60. He aquí, por modelos, las medias y desviaciones típicas de la puntuación de euskera:

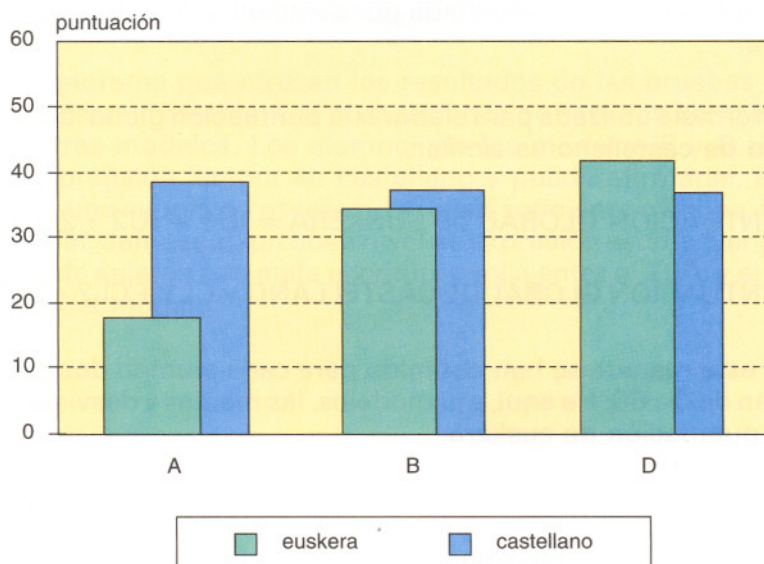
Euskera		
	\bar{X}	S
Modelo A	17,90	6,68
Modelo B	34,65	9,22
Modelo D	42,03	8,72

y seguidamente las de castellano:

Castellano		
	\bar{X}	S
Modelo A	38,40	8,32
Modelo B	37,49	10,24
Modelo D	37,15	9,57

Expresando estas medias mediante un gráfico, obtenemos la siguiente comparación.

Gráfico 10
Comparación de las medias en las dos lenguas



Tal y como puede apreciarse, el mayor desequilibrio entre ambas lenguas se manifiesta en el modelo A, donde el nivel de conocimiento del euskera es muy bajo en comparación con el de castellano.

Globalmente, puede observarse que la prueba de euskera ha resultado ligeramente más fácil para los sujetos del modelo D que la de castellano para los del A.

En los gráficos 11 y 12 se ofrecen los histogramas correspondientes a las puntuaciones de cada lengua.

Gráfico 11
Puntuación global de euskera

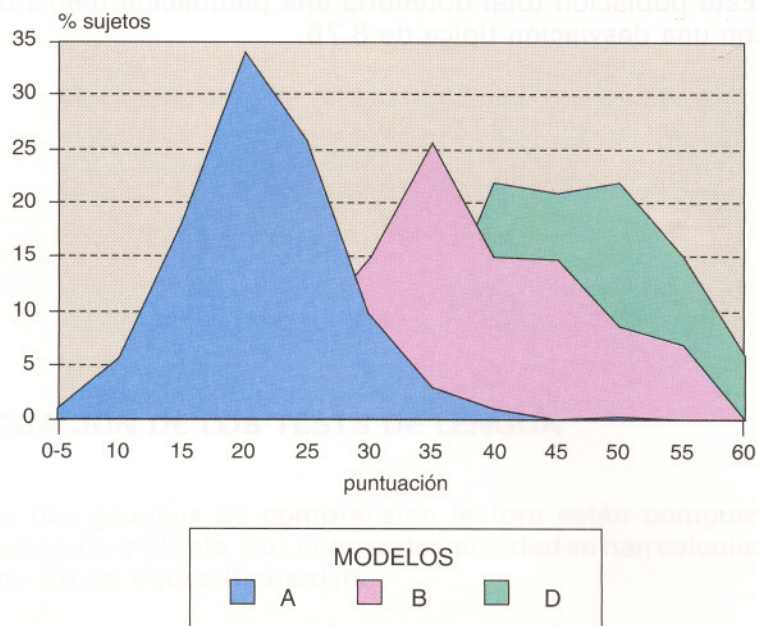
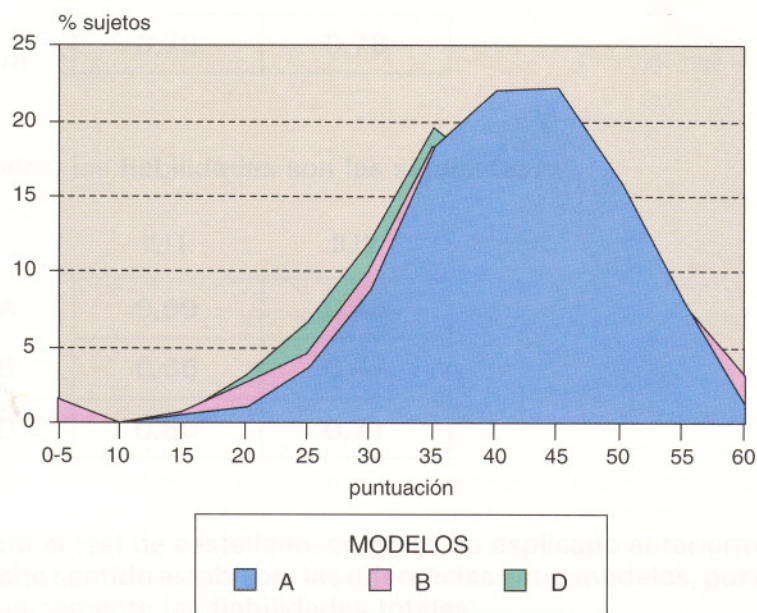


Gráfico 12
Puntuación global de castellano



Los histogramas de euskera muestran que cada modelo constituye un mundo diferente. Las puntuaciones del modelo B se acercan más al D, quedando el modelo A algo alejado en las puntuaciones más bajas.

En castellano, por el contrario, casi habría que hablar de una única población y no de tres, ya que las diferencias entre modelos son muy pequeñas. Esta población total obtendría una puntuación media de 38,04 puntos con una desviación típica de 8,76.

5. ADECUACION DE LOS TESTS DE LENGUA

Las dos pruebas de comprensión lectora están compuestas por ítems de elección múltiple. Sus índices de fiabilidad se han calculado por la fórmula n.º 20 de Kuder-Richardson.

He aquí los índices de fiabilidad de las pruebas de euskera para toda la muestra:

	IU1	IU2
Total de la muestra	0,79	0,78

Por modelos, las fiabilidades son las siguientes:

	IU1	IU2
Modelo A	0,69	0,46
Modelo B	0,66	0,67
Modelo D	0,60	0,71

Para el test de castellano, como se ha explicado anteriormente, no tiene mucho sentido establecer las diferencias entre modelos, por lo que se ofrecen únicamente las fiabilidades totales:

	CL1	CL2
Total de la muestra	0,51	0,71

Tratándose de subpruebas cortas compuestas solamente por 12 o 15 ítems, puede decirse que los índices de fiabilidad obtenidos son, en general, aceptables.

Es preciso considerar, además, que, al estar integrado el test global por tres pruebas, la mayor longitud del test le proporcionará con toda probabilidad una mayor fiabilidad. En definitiva, puede concluirse que las puntuaciones globales de euskera y castellano presentan un nivel adecuado de fiabilidad.

Para el cálculo de la validez, se han correlacionado las puntuaciones de los alumnos con las notas de euskera y lengua española de 7.º de EGB.

En euskera, carece de sentido la correlación con el total de la muestra, ya que los profesores evalúan niveles muy diferentes de euskera en cada modelo. La correlación, por tanto, se ha efectuado por modelos:

	Euskera
Modelo A	0,35
Modelo B	0,35
Modelo D	0,22

En el test de castellano, en cambio, puede hacerse la correlación total de la muestra:

	Castellano
Total de la muestra	0,32

Los índices de validez resultantes se pueden considerar normales en este tipo de correlaciones con un criterio externo.

A la hora de juzgar la adecuación de una prueba, es preciso tener en cuenta, además de la fiabilidad y la validez, otros datos como la media y desviación típica de las puntuaciones. Del mismo modo, hay que prestar atención a la idoneidad de los contenidos que se miden, al sistema de medición y a otros aspectos pedagógicos.

En nuestro caso, los sujetos evaluados en el presente estudio poseen muy diferentes niveles de lengua, sobre todo en euskera, a causa de lo

cual se han diseñado las subpruebas adecuándolas a diferentes grupos de alumnos. Comentemos brevemente cada subprueba:

IU1 ha resultado una prueba adecuada para el modelo A, grupo para el que estaba diseñada. En el modelo B, y sobre todo en el D, ha resultado ser demasiado fácil. Por su parte, IU2 estaba pensada para los modelos B y D, por lo que ha resultado difícil para el A.

CL1 es una prueba fácil, puesto que debía mantener un mínimo paralelismo con la IU1 de euskera. La prueba de castellano ha sido ligeramente menos fácil que la de euskera para los vascoparlantes. Así se ha podido asegurar un mínimo de adecuación para esta prueba.

CL2 ha resultado adecuada para los tres modelos.

La prueba idazmena y su paralela de castellano, expresión escrita, no son del tipo de las denominadas "objetivas" sino que se corrigen por medio de una escala cualitativa. Ambas han funcionado satisfactoriamente en los tres modelos de enseñanza bilingüe.

EUSKERA

Total muestra

	F	Signif.
Modelo	57.88	(0.000)
Lengua materna (euskera)	53.56	(0.000)
Rendimiento escolar	37.20	(0.000)
Temperatura con el profesor	32.07	(0.000)
Temperatura con los compañeros	19.52	(0.000)
Proporción de trabajo en euskera	13.41	(0.000)
Cociente de inteligencia	12.52	(0.000)
Zona sociolingüística	10.20	(0.000)
Lengua de relación entre alumnos	8.37	(0.000)
Porcentaje de varianza explicada: 73%		

6. ANALISIS DE VARIANZA

Se ha adoptado la puntuación de euskera como variable dependiente en el análisis de varianza. El resto de las variables recogidas son las independientes o explicativas. Con este esquema se ha llevado a cabo el "análisis de varianza univariante" con el fin de establecer la relación que cada variable independiente tiene con la puntuación obtenida en euskera. Idéntico procedimiento se ha seguido con el castellano.

Posteriormente se han seleccionado aquellas variables más asociadas a la dependiente, y con ellas se han llevado a cabo los diferentes análisis multivariantes.

A continuación se presentan los resultados de estos análisis multivariantes. Se detallan los estadísticos F de las variables más importantes y sus niveles de significación. Este primer análisis de la puntuación de euskera ha sido realizado con el total de sujetos de la muestra:

EUSKERA		
Total muestra	F	Signif.
Modelo	57,98	(0,000)
Lengua materna	53,86	(0,000)
Rendimiento escolar	37,20	(0,000)
Lengua usada con el profesor	32,07	(0,000)
Tipo de centro	19,52	(0,000)
Proporción de trabajo en euskera	13,41	(0,000)
Coficiente de inteligencia	12,82	(0,000)
Zona sociolingüística	10,20	(0,000)
Lengua de relación entre alumnos	6,37	(0,000)

Porcentaje de varianza explicada: 73%

En este análisis general de toda la muestra la variable que mejor explica el conocimiento de euskera es el *modelo*. Esta variable es la que mejor predice el nivel de euskera del alumno. Las mejores puntuaciones se dan en el modelo D, seguido del B y finalmente en el A. Es evidente la relación existente entre el modelo de enseñanza bilingüe y la *lengua utilizada con el profesor*, que ha resultado igualmente ser variable significativa en este análisis.

Un segundo factor a la hora de explicar la puntuación de euskera es la *lengua materna*. El hecho de que uno de los padres (o ambos) sepan euskera, el escuchar euskera en casa etc. son elementos importantes para lograr un buen nivel en esta lengua.

La siguiente variable en orden de importancia se halla constituida por las *aptitudes personales del alumno*: es decir, por su coeficiente de inteligencia y su rendimiento escolar. Aquellos sujetos con buenas aptitudes tienen grandes probabilidades de obtener buenas puntuaciones de euskera.

También el *tipo de centro* ha demostrado tener influencia en el nivel de conocimiento de euskera. Por redes, el nivel más alto de euskera corresponde a las ikastolas. A bastante distancia les siguen los centros privados y los públicos. Es preciso recordar al respecto que, en las ikastolas, el modelo D es el preponderante, mientras en las otras dos redes existen aulas de diferentes modelos.

La *proporción de trabajo escolar en euskera* tiene, por supuesto, mucho que ver con el nivel conseguido por los alumnos en esta lengua. Cuanto más alta es la proporción de tiempo que se trabaja en euskera, más altas son las puntuaciones conseguidas en dicha lengua.

La siguiente variable es la *zona sociolingüística*. Cuanto más vascofona es la zona en que viven los alumnos más alta es, por lo general, la puntuación de euskera.

Finalmente, es preciso citar la *lengua de relación entre los alumnos*: aquellos que utilizan siempre o casi siempre el euskera obtienen mejores puntuaciones.

Aun cuando este análisis global resulta ilustrativo, es conveniente realizar un examen más detallado dentro de cada modelo. He aquí los resultados de estos análisis multivariantes:

Modelo A (sin vascoparlantes)

	F	Signif.
Porcentaje de vascoparlantes en el aula	19,28	(0,000)
Tipo de centro (red)	13,59	(0,000)
Lengua usada con el profesor	13,57	(0,000)
Rendimiento escolar	11,79	(0,000)
Sexo	6,63	(0,010)
Proporción de trabajo en euskera	5,69	(0,001)
Zona sociolingüística	4,70	(0,003)
Coeficiente de inteligencia	4,42	(0,000)
Lengua utilizada con los amigos en la escuela	3,88	(0,021)

Porcentaje de varianza explicada: 25,7%

Para este análisis se han eliminado los sujetos vascoparlantes del modelo A. A pesar de ello, el efecto positivo del *contacto con algún ámbito vascófono* es manifiesto para los alumnos castellanoparlantes. Por lo que respecta al *tipo de centro*, los colegios privados aparecen algo mejor situados que los públicos. También hay que señalar que las *chicas* obtienen mejores puntuaciones que los chicos.

Modelo B

	F	Signif.
Rendimiento escolar	12,64	(0,000)
Tipo de centro	9,31	(0,000)
Proporción de trabajo en euskera	9,27	(0,000)
Coeficiente de inteligencia	2,57	(0,020)

Porcentaje de varianza explicada: 47%

En el modelo B, la variable más importante es el *rendimiento escolar* del alumno. Por *tipos de centro*, son los centros privados los que obtienen las puntuaciones más altas; pero debe tenerse en cuenta que en los modelos B privados hay un alto porcentaje de vascoparlantes, cosa que no ocurre en las restantes redes.

En este modelo también es importante el *porcentaje de trabajo escolar realizado en euskera*. Las mejores puntuaciones de euskera se dan en

modelos B intensivos: es decir, en aulas cuyo porcentaje de trabajo en euskera va de un 60% a un 80%.

Modelo D

	F	Signif.
Rendimiento escolar	16,77	(0,000)
Coeficiente de inteligencia	7,80	(0,000)
Lengua utilizada con el profesor	3,18	(0,024)

Porcentaje de varianza explicada: 30,4%

En el modelo D, son igualmente las *aptitudes personales* (rendimiento escolar, coeficiente de inteligencia) los factores más relevantes seguidos de la *lengua utilizada con el profesor*. Esta última variable nos indica que aquellos alumnos que hablan en castellano con el profesor, que son contadas excepciones, puntúan por debajo del resto en su nivel de euskera.

Llama la atención que, ni la *lengua familiar*, ni la *lengua utilizada con los amigos* resulten variables significativas en los modelos B y D. Tampoco la *zona sociolingüística* aparece entre las variables significativas. Son las *variables escolares* y, especialmente, las *aptitudes personales* (rendimiento, coeficiente de inteligencia) las que, al parecer, determinan en gran medida el nivel de lengua escrita de los alumnos.

Con las puntuaciones de castellano se han efectuado los mismos análisis de varianza. He aquí los estadísticos F de las variables más significativas del análisis general:

CASTELLANO

Total de la muestra

	F	Signif.
Rendimiento escolar	69,1	(0,000)
Coeficiente de inteligencia	36,15	(0,000)
Lengua familiar	10,49	(0,000)
Zona sociolingüística	8,98	(0,000)
Tipo de centro	4,06	(0,017)
Nivel socioprofesional del padre	2,45	(0,023)

Porcentaje de varianza explicada: 34,8%

Las variables más correlacionadas con las puntuaciones de castellano son: en primer lugar, las *aptitudes personales*; es decir, el rendimiento escolar y el coeficiente de inteligencia. Por encima de cualquier otra variable de tipo social o escolar, el nivel de castellano aparece unido a la aptitud intelectual y rendimiento del alumno. El siguiente factor es el *ambiente lin-*

güístico del entorno: es decir, variables como la zona sociolingüística o la lengua familiar. Los alumnos cuyo entorno es castellanófono aventajan ligeramente en el nivel de castellano a aquellos otros que viven en un ambiente más vascófono. El *tipo de centro* muestra igualmente cierta influencia, siendo los mejor colocados los centros privados, seguidos de las ikastolas y finalmente de los centros públicos. Es preciso remarcar, finalmente, la relevancia del *nivel socioprofesional* del padre: los hijos de padres con un buen nivel socioprofesional tienen mayores probabilidades de obtener mejores puntuaciones de castellano, al contrario de lo que ocurre con los hijos cuyos padres se encuentran en un nivel profesional más bajo.

Otras variables, como el *modelo de enseñanza bilingüe*, no han resultado significativas a la hora de explicar las puntuaciones de castellano.

El análisis por modelos del nivel de castellano no tiene quizá el mismo interés que en el caso del euskera: la variable *modelo* incide claramente en el nivel de euskera, pero no de modo sensible, en el de castellano. De todas maneras se ha optado por realizar esos análisis a fin de completar la información sobre esta lengua. He aquí los resultados obtenidos:

Modelo A

	F	Signif.
Rendimiento escolar	52,17	(0,000)
Coefficiente de inteligencia	23,31	(0,000)
Zona sociolingüística	6,24	(0,000)
Nivel socioprofesional del padre	3,14	(0,000)

Porcentaje de varianza explicada: 36,62%

En el modelo A, las variables que mejor explican el nivel de castellano son las *aptitudes personales*. Los resultados en función de la *zona sociolingüística* no aparecen bien ordenados en el análisis. No obstante, parece que las puntuaciones más bajas se dan en las zonas muy vascófonas.

Modelo B

	F	Signif.
Rendimiento escolar	11,89	(0,000)
Zona sociolingüística	6,73	(0,000)
Coefficiente de inteligencia	5,36	(0,000)
Tipo de centro	3,77	(0,024)

Porcentaje de varianza explicada: 45,1%

También en el modelo B las *aptitudes personales* adquieren gran relevancia. Por lo que respecta a la *zona sociolingüística*, los sujetos de zonas muy vascófonas han obtenido puntuaciones algo más bajas. Por *tipos de centro*, el orden por puntuaciones es el siguiente: privado, ikastola, público.

Modelo D

	F	Signif.
Rendimiento escolar	11,95	(0,000)
Coeficiente de inteligencia	6,20	(0,000)
Lengua familiar	3,73	(0,000)
Zona sociolingüística	3,71	(0,012)

Porcentaje de varianza explicada: 35,9%

El modelo D ofrece un panorama similar a los anteriores. Las variables de mayor peso son las *aptitudes personales*. La *lengua familiar* tiene también su influencia en la puntuación obtenida. En cuanto a la *zona sociolingüística*, se presenta de modo similar a como lo hace en los otros modelos, siendo los sujetos de zonas castellanófonas quienes tienen probabilidad de obtener puntuaciones ligeramente mejores.

7. LA EUSKALDUNIZACION DE LOS CASTELLANOPARLANTES: ANÁLISIS DE DIFERENTES OPCIONES

Si se pretende enseñar euskera de manera efectiva a niños castellanoparlantes a través de la escuela, ha de optarse por uno de los modelos de enseñanza bilingüe. Dentro de estos modelos existen, a su vez, diferentes realidades, intensidades y estilos.

En este apartado se intenta comparar algunas de esas opciones. Concretamente, éstas que se describen a continuación:

— **Alumnos castellanoparlantes del modelo D:** es decir, grupo de alumnos castellanoparlantes escolarizados en dicho modelo. Estos alumnos se encuentran, en mayor o menor proporción, mezclados en las mismas aulas con niños vascoparlantes.

— **Modelo B común:** se ha denominado así a los modelos B que trabajan aproximadamente la mitad de la jornada en euskera y la otra mitad en castellano. Se parece a los programas de inmersión parcial canadiense.

— **Modelo B intensivo:** se ha reunido bajo esta denominación a los modelos B que dedican más de la mitad del tiempo lectivo a la acción docente en euskera (60-80 %). Normalmente imparten en euskera una materia más que los del grupo anterior. Se asemejan a los programas de inmersión total precoz.

Una comparación rigurosa de los resultados de estos colectivos exige que los alumnos que se comparan posean parecidas características. Esta es la razón por la que se ha realizado una selección dentro de la muestra ya descrita al comienzo del estudio, estableciendo una serie de condi-

ciones que los sujetos de los tres grupos han de cumplir. He aquí las condiciones de la selección:

1. Ser castellanoparlantes de origen, es decir: que sus padres no sepan hablar euskera.
2. Poseer un coeficiente de inteligencia normal, en un sentido amplio. Es decir, se han eliminado los sujetos con coeficientes muy altos o muy bajos.
3. El nivel socioprofesional del padre es intermedio: (administrativo, representante, encargado, trabajador especializado... etc.)
4. Tener un rendimiento escolar normal o bueno. Es decir, tener aprobadas las asignaturas de Ciencias Naturales, Sociales, Matemáticas, Lengua extranjera, Euskera y Lengua Española de 7.º de EGB.
5. Vivir en un municipio de más de 20.000 habitantes, lo cual conlleva pertenecer a un entorno bastante urbano.

Una vez realizadas estas selecciones, se han obtenido los siguientes grupos:

- castellanoparlantes del modelo D: 24 alumnos repartidos en 8 escuelas.
- modelo B común: 11 alumnos de 2 centros escolares.
- modelo B intensivo: 13 alumnos correspondientes a 3 centros.

Además de estos tres grupos experimentales, se han seleccionado otros dos grupos de control:

- **Alumnos castellanoparlantes del modelo A:** aplicando las mismas condiciones que a los escolares seleccionados en el modelo B, se han elegido 331 alumnos repartidos en 36 centros.
- **Alumnos vascoparlantes del modelo D:** en este caso se han seleccionado los alumnos vascoparlantes (al menos uno de los padres sabe euskera) manteniéndose invariable el resto de las condiciones. Este grupo consta de 40 sujetos de 9 escuelas.

A continuación se exponen las puntuaciones obtenidas por estos alumnos en las pruebas de euskera y castellano. He aquí los resultados de las pruebas de euskera.

PUNTUACIONES DE EUSKERA

Prueba	Rango	1 A control	2 B común	3 B intensivo	4 D castellano	5 D control
IU1	0-12	6,48	10,18	9,84	10,79	10,55
IU2	0-15	3,63	5,63	8,76	8,50	10,05
IDAZMENA	0-6	1,74	3,45	4,00	4,41	4,45
N		331	11	13	24	40

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS

IU1: (1,2) (1,3) (1,4) (1,5)

IU2: (1,2) (1,3) (1,4) (1,5) (2,3) (2,4) (2,5) (3,5) (4,5)

IDA: (1,2) (1,3) (1,4) (1,5) (2,3) (2,4) (2,5)

En primer lugar, se evidencia que el nivel de euskera de los alumnos del modelo A es muy bajo. Este dato no arroja mucha luz, ya que la comparación de las puntuaciones de euskera debe hacerse con el grupo de control del modelo D. Por ello se analizan los resultados prueba a prueba.

Tal y como se ha indicado anteriormente la prueba IU1 (comprensión lectora 1) es muy fácil, resultando adecuada para los alumnos del modelo A. Los alumnos de los otros cuatro grupos han obtenido puntuaciones altas en esta prueba y no existen diferencias significativas entre ellos.

IU2 (comprensión lectora 2) es una prueba más adecuada para los grupos que se quieren comparar. Puede apreciarse claramente que los alumnos vascoparlantes del grupo de control del modelo D obtienen mejores puntuaciones que el resto de alumnos castellanoparlantes de los diversos grupos. Por otro lado, los alumnos de modelo B común han quedado por debajo de los alumnos de otros grupos, siendo la diferencia significativa.

En la prueba de escritura, no existe diferencia significativa entre los grupos B intensivo, D castellanoparlante y D vascoparlante, mientras que, por el contrario, la diferencia con respecto al B común es significativa.

Por tanto, no parece haber diferencias entre el B intensivo y el D castellanoparlante por lo que respecta a la comprensión lectora y a la expresión escrita.

Estos datos coinciden con formulaciones teóricas que han sido expuestas por diversos expertos. Cabe recordar, así, que algunos investigadores canadienses (F. Genesee, N.E. Holobow, W.E. Lambert y L. Chartrand, 1989) sostienen que el simple aumento del tiempo de exposición no conlleva, sin más, la mejora de la competencia de L2, sobre todo a partir de ciertos niveles de exposición. A ese respecto se viene concediendo importancia creciente al modo en que se utiliza el tiempo dedicado a la segunda lengua, a lo que se realiza durante la clase... etc.

No obstante, aquellos alumnos que han seguido un programa de inmersión parcial, como es el caso del modelo B común, no consiguen dominar la segunda lengua tan bien como los alumnos de programas más inten-

sivos. Este resultado puede significar que los sujetos de este grupo quizá se encuentren con dificultades reales a la hora de comprender textos bastante complejos o de expresar ideas que entrañen cierta dificultad.

Por otra parte, los alumnos del grupo de control del modelo D (vascoparlantes nativos) consiguen, como es lógico, mejores puntuaciones en euskera que los grupos "castellanoparlantes", sobre todo en la prueba IU2.

He aquí las puntuaciones que obtienen los diferentes grupos en las pruebas de castellano:

PUNTUACIONES EN CASTELLANO

Prueba	Rango	1 A control	2 B común	3 B intensivo	4 D castellano	5 D control
CL1	0-12	8,34	9,00	7,76	8,91	8,40
CL2	0-15	9,45	9,63	8,92	9,54	8,40
EX.ESC	0-6	4,37	4,54	4,53	4,75	4,27
N		331	11	13	24	40

DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS

CL1: (1,4)

CL2: no existen.

ESC: (4,5)

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, apenas existen diferencias entre grupos en las puntuaciones de castellano: los grupos experimentales (niños castellanoparlantes escolarizados parcial o íntegramente en euskera) obtienen puntuaciones equiparables a las del grupo de control del modelo A. No parece, por tanto, que la proporción de enseñanza en castellano que reciben tenga reflejo en las puntuaciones. Independientemente de que los alumnos castellanoparlantes estén escolarizados en castellano (modelo A), en el modelo B común, en el B intensivo, o se escolaricen casi totalmente en euskera (modelo D), obtienen similares niveles en las pruebas de castellano. Incluso los alumnos de origen vascófono del modelo D obtienen, por lo general, puntuaciones equiparables.

Para explicar este fenómeno es preciso tener en cuenta que el castellano tiene una fuerte presencia social en las poblaciones grandes y medianas de la Comunidad Autónoma. Se trata de una lengua que se capta tanto en la calle como en casa, en la televisión, etc. Si la escuela es capaz de ofrecer un programa de mantenimiento adecuado, trabajar y desarrollar esta lengua con los alumnos no debe resultar una tarea especialmente difícil.

Los resultados expuestos en este capítulo concuerdan básicamente con los obtenidos en programas de inmersión aplicados en otros emplazamientos bilingües. Ello representa un importante punto de referencia para nuestra enseñanza bilingüe.

8. EL USO DEL EUSKERA EN EL MODELO D

Uno de los centros de interés de este estudio es el uso del euskera por parte de los alumnos. Anteriormente se han presentado las respuestas que los alumnos han dado a esta cuestión (ver pág. 16). El modelo D es el que reúne mejores condiciones para propiciar un amplio uso del euskera: existe un alto porcentaje de alumnos que tienen el euskera como lengua materna (ver pág. 15), y además la enseñanza se vehicula casi totalmente en euskera.

Sin embargo, no todos los centros que imparten el modelo D tienen las mismas características. En lo referente al uso de la lengua, una diferencia que se puede presuponer importante es la zona sociolingüística: mientras unos centros se encuentran en zonas bastante vascófonas, otros están situados en zonas más castellanófonas, con las diferencias que ello conlleva en la composición idiomática del alumnado.

Tablas de contingencia

Con ánimo de ahondar un poco en el estudio de estas y otras diferencias, se han realizado algunas tablas de contingencia mediante el cruce de diversas variables.

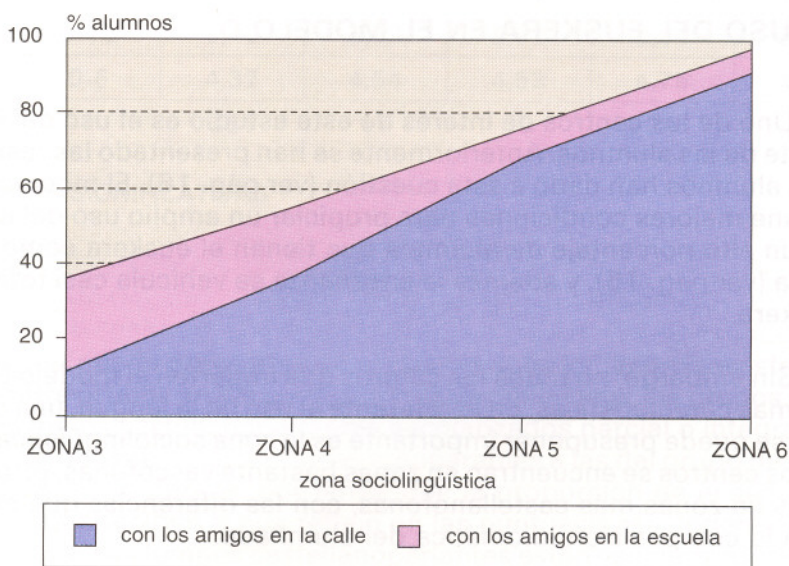
- Por ejemplo, combinando la zona sociolingüística y el porcentaje de vascoparlantes en el aula se puede observar lo siguiente: existe una proporción alta de alumnos vascoparlantes (1) en los centros escolares radi-

(1) Se han considerado vascoparlantes de origen a aquellos alumnos que tienen al menos uno de los padres euskaldun.

cados en las zonas lingüísticas 4, 5 y 6 (2). Este porcentaje ronda e incluso supera el 80 %. Sin embargo en la zona 3 esa proporción disminuye de manera considerable, de modo que no alcanza el 30 %.

- Nivel de uso de las lenguas en la escuela. El porcentaje de alumnos que utiliza preferentemente (siempre o casi siempre) el euskera con los compañeros desciende sensiblemente a medida que la zona es más castellanófona. En las zonas más euskaldunes, el euskera es la lengua de relación habitual; pero en las zonas más castellanófonas, generalmente más populosas, la tasa de utilización del euskera desciende de manera que en la zona 3 predomina claramente el castellano.

Gráfico 13
Porcentaje de alumnos que utiliza preferentemente el euskera con los amigos, según la zona sociolingüística.



- Si se pasa del ámbito escolar a los grupos de amigos del barrio, los porcentajes de utilización del euskera disminuyen, manteniéndose en todo caso una relación clara con la zona sociolingüística. En las zonas 3 y 4 el castellano es la lengua predominante en la relación con los amigos de la calle. En aquellas zonas en que más del 50 % de la población es vascoparlante, el euskera goza de una buena presencia en este ámbito.

(2) Las zonas sociolingüísticas que se han distinguido en este estudio han sido previamente expuestas (ver pág. 20). Son las siguientes:

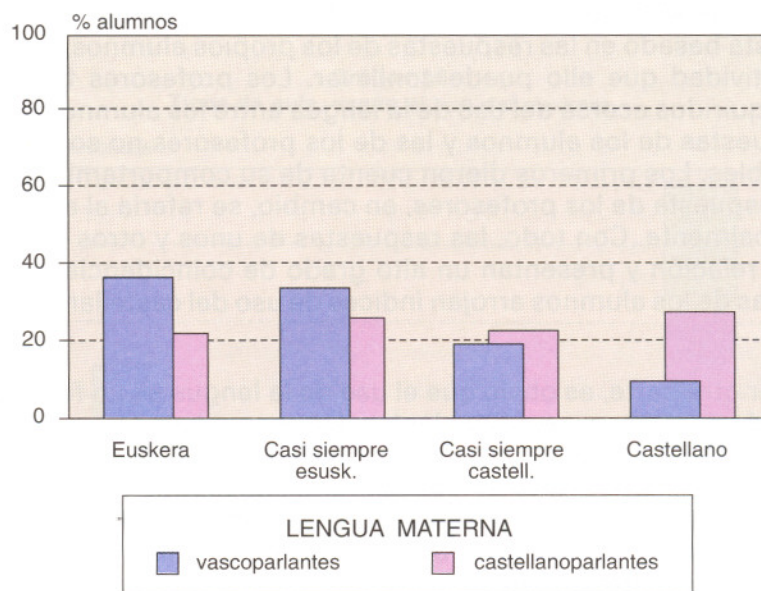
zona 1: sin vascoparlantes	zona 4: 25 - 49 %
zona 2: 0 - 4 %	zona 5: 50 - 74 %
zona 3: 5 - 24 %	zona 6: 75 - 100 %

- Los alumnos del modelo D gozan, por lo general, de unas buenas condiciones para el aprendizaje del euskera: la escuela les ofrece la enseñanza en euskera, muchos de ellos han sido educados en euskera en su familia, etc. No obstante, el modelo de enseñanza no garantiza, por sí solo, un alto nivel de utilización del euskera. En las zonas más castellanófonas el fenómeno de la utilización del castellano no es tan sorprendente, puesto que la gran mayoría de los alumnos son de procedencia familiar castellanoparlante. El contraste más fuerte se produce quizás en otras zonas. La zona 4, por ejemplo, no es una zona muy euskaldun (25-49 %) y el castellano es la lengua predominante en la calle, pero las aulas del modelo D concentran a los hijos de muchos padres vascoparlantes de esta zona. De todos modos, tal y como puede observarse en el gráfico, el uso del euskera por parte de estos alumnos parece estar más ligado a la zona sociolingüística en la que habitan que a la composición lingüística de su aula.

- Cabe observar los datos desde otro punto de vista: las aulas del modelo D según el tipo de centro. En 8.º de EGB la mayoría de las aulas de este modelo pertenecen a las ikastolas, aunque también existe una cantidad de aulas considerable en los centros públicos y, por último, un número más exiguo en los centros privados. En estos tres tipos de centro los vascoparlantes de origen constituyen la mayoría del alumnado del modelo D. Por lo que se refiere al uso de la lengua, éste parece ser más bajo en los centros privados.

- Si se distinguen los alumnos según la lengua materna, se puede observar que los de origen vascoparlante demuestran hacer un mayor uso del euskera con los compañeros de clase que aquellos que son de origen castellanoparlante.

Gráfico 14
Lengua utilizada con los amigos de la escuela, según la lengua materna.



- No obstante, es obvio que los alumnos de origen castellanoparlante se concentran sobre todo en ciertas zonas, que son socialmente más castellanófonas. Esta es la razón por la que se ha querido estudiar con más detalle la relación entre la lengua materna y el uso, en cada una de las zonas sociolingüísticas. Analizando el tema de esta manera, vuelve a observarse que los alumnos de origen castellanoparlante hacen un uso menor del euskera que sus compañeros de origen euskaldun. Así, por ejemplo, en la zona 3 un 33 % de los vascoparlantes utilizan preferentemente el euskera con los compañeros, frente a un 17 % de los alumnos de origen castellanoparlante, hecho que no deja de ser un fenómeno bastante lógico. Estas dos poblaciones confluyentes en el modelo D tienen diferentes puntos de partida y asimismo distintos objetivos pedagógicos: unos provienen de entornos familiares castellanófonos; para ellos, el modelo D es un modelo de euskaldunización, un programa educativo que les da opción a aprender la segunda lengua. Para los euskaldunes, por el contrario, el modelo D es un programa escolar mediante el que se escolarizan en su lengua materna y, por añadidura, llegan a dominar la otra lengua oficial: el castellano.

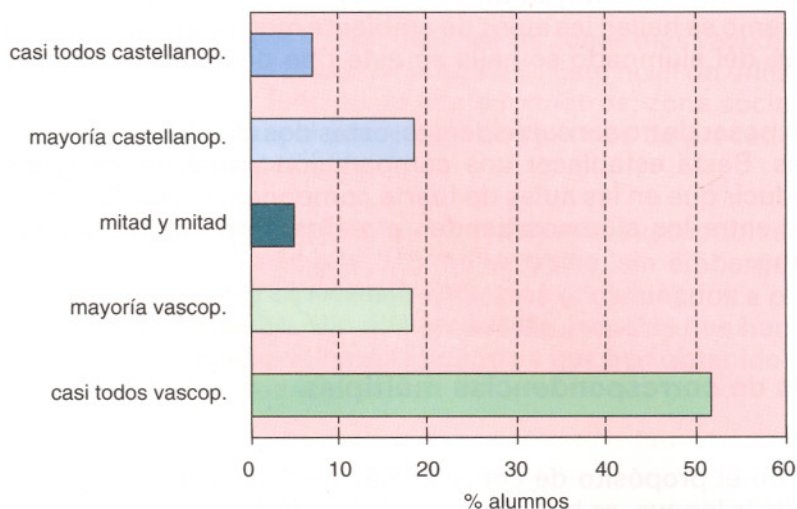
En los programas de cambio de lengua hogar-escuela, los alumnos llegan a tener un buen nivel de la segunda lengua. Sin embargo no es muy habitual que consigan utilizar la lengua con la facilidad de un hablante nativo. Para estos alumnos, convertir su L2 en lengua de relación requiere, por lo general, cierto esfuerzo. Por otra parte, sería demasiado simple atribuir la tasa de utilización de la lengua únicamente a la lengua materna o al grado de vascofonía del entorno. Ciertos estudios adjudican también una especial importancia a la metodología empleada en la enseñanza de la L2 y a la actuación del profesor.

Clasificación de las aulas

Es preciso no perder de vista que el presente análisis sobre el uso de lengua está basado en las respuestas de los propios alumnos, con la carga de subjetividad que ello puede conllevar. Los profesores fueron igualmente inquiridos acerca del uso de la lengua entre los alumnos de su aula. Las respuestas de los alumnos y las de los profesores no son totalmente comparables. Los primeros dieron cuenta de su comportamiento lingüístico; la respuesta de los profesores, en cambio, se refería al aula considerada globalmente. Con todo, las respuestas de unos y otros guardan una estrecha relación y presentan un alto grado de coincidencia, aunque las respuestas de los alumnos arrojan índices de uso del castellano algo superiores.

Por otra parte, es obvio que el uso de la lengua es un fenómeno social que afecta a un grupo de hablantes. No es, por lo tanto, muy descaminado pensar que el comportamiento lingüístico se define en gran medida a nivel de aula. En ese sentido se ha elaborado una tipología de las aulas que puede ser ilustrativa. En primer lugar se ha operado en base a la proporción de vascoparlantes nativos en el aula. La clasificación así obtenida puede observarse en el gráfico que sigue.

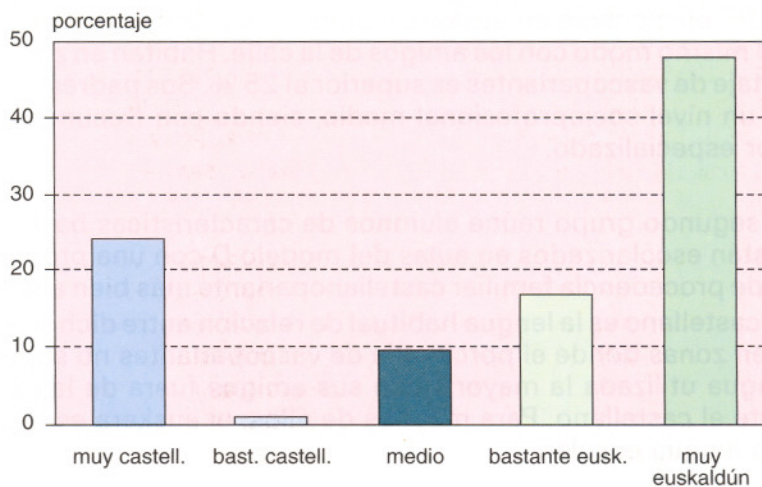
Gráfico n.º 15
Tipos de aula, según el porcentaje de vascoparlantes



La mayoría de los alumnos del modelo D (aproximadamente un 70 %) se encuentra en aulas bastante vascófonas. Sin embargo existe un número considerable de aulas compuestas principalmente por alumnos de origen castellanófono.

Otra clasificación de las aulas ha sido confeccionada teniendo en cuenta el comportamiento lingüístico de los alumnos. Nos hemos basado en la respuesta que los alumnos han dado acerca de la lengua que usan en su relación con los compañeros de colegio. Para unos la lengua preponderante es el euskera, mientras que otros utilizan principalmente el castellano. La tipología se ha elaborado en base al porcentaje de alumnos que utilizan preponderantemente el euskera:

Gráfico 16
Tipos de aula, según el uso del euskera



Las aulas de modelo D que gozan de un ambiente muy euskaldun no llegan al 50 %. A éstas pueden añadirse las aulas de ambiente bastante euskaldun, que constituyen un porcentaje que no alcanza el 20 %. En el otro extremo se hallan las aulas de ambiente muy castellanófono: algo más del 20 % del alumnado se halla en este tipo de aulas.

A pesar de no ser coincidentes, estas dos clasificaciones, están relacionadas. Basta establecer una comparación visual de los dos gráficos para deducir que en las aulas de fuerte componente castellanófono las relaciones entre los alumnos tienden a realizarse preponderantemente en castellano.

Análisis de correspondencias múltiples

Con el propósito de conocer más profundamente la problemática del uso de la lengua, se ha llevado a cabo un análisis factorial: más concretamente, un análisis de correspondencias múltiples. Se han aprovechado para tal fin diversos datos y variables recogidos en la encuesta. Este análisis ha puesto de manifiesto dos conjuntos de variables que se agrupan en torno a sendos polos de signo opuesto. Por un lado se encuentran, así, las variables representativas de un mundo que vive en euskera; por el otro se atestiguan, a su vez, indicadores de un entorno castellanófono. Todo ello dentro del colectivo de alumnos del modelo D. Dentro del mismo análisis factorial, se ha utilizado asimismo el sistema de "clasificación automática", a través del cual han podido distinguirse dos grupos de alumnos, que tienen mucho que ver con los "polos" citados.

Los alumnos del primer grupo constituyen la mayoría del modelo D. Se hallan en aulas muy vascófonas: sus compañeros de clase son de procedencia familiar mayoritariamente euskaldun, y su relación habitual se despliega en euskera. Casi todos ellos tienen al menos uno de los padres vascoparlante. Más de la mitad gozan de un clima familiar muy euskaldun. Además de relacionarse en euskera con los compañeros de la escuela, lo hacen del mismo modo con los amigos de la calle. Habitan en zonas donde el porcentaje de vascoparlantes es superior al 25 %. Sus padres son, en general, de un nivel socioprofesional medio, siendo con frecuencia el padre trabajador especializado.

El segundo grupo reúne alumnos de características bastante diferentes. Están escolarizados en aulas del modelo D con una proporción de alumnos de procedencia familiar castellanoparlante más bien alta (más del 60 %). El castellano es la lengua habitual de relación entre dichos alumnos. Residen en zonas donde el porcentaje de vascoparlantes no supera el 25 %. La lengua utilizada la mayoría con sus amigos fuera de la escuela es igualmente el castellano. Para muchos de ellos, el euskera es la segunda lengua: la lengua escolar.

El primero de los grupos abarca un número de alumnos mayor que el segundo.

Se puede decir, por lo tanto, que en las zonas más vascófonas el uso del euskera es alto en las aulas del modelo D. Este nivel de utilización descende básicamente en función de dos parámetros: zona sociolingüística más castellanofona y mayor porcentaje de alumnos de procedencia familiar castellanoparlante por aula.

Estos dos factores no son, sustancialmente, susceptibles de modificación por parte de la escuela. Ello no es óbice, sin embargo, para que desde la misma escuela se realicen esfuerzos encaminados a promover el uso del euskera. De hecho, son numerosas las escuelas que han puesto en marcha planes de actuación en este sentido y que han obtenido resultados dignos de tenerse en cuenta.

9. VISION DE SINTESIS

El presente estudio hace una evaluación de la comprensión lectora y de la expresión escrita en 8.º de EGB. Los resultados que se han obtenido siguen una tendencia ya constatada en estudios anteriores, como los del proyecto EIFE. Los procesos de evaluación llevados a cabo en 2.º, en 5.º y, como ahora, en 8.º de EGB proporcionan una valiosa información para poder conocer mejor la evolución de los diversos modelos de enseñanza bilingüe.

Ni los actuales resultados, ni las conclusiones a que dieron lugar, pueden considerarse definitivos. El camino recorrido en el mundo de la enseñanza bilingüe es todavía muy corto, y quedan aún muchos aspectos por aprender y por mejorar. Apreciar los frutos de cualquier experiencia renovadora requiere dar tiempo a esa experiencia para que madure. Pero, a fin de no incurrir en el defecto opuesto y demorar en exceso esa espera, se han realizado ya mediciones y evaluaciones que permiten conocer, siquiera provisionalmente, algunos de los resultados que la escolaridad bilingüe arroja.

Es objetivo del sistema educativo del País Vasco que los alumnos sean bilingües al término de la escolaridad obligatoria. Dicha finalidad no es simplemente un desideratum; es un objetivo realizable y, de hecho, se viene consiguiendo en medida creciente tanto con niños de procedencia euskaldun como con alumnos de procedencia familiar castellanófona.

Es éste un logro que, por el momento, afecta únicamente a una parte de la población escolar, pero que se va extendiendo a medida que la escuela se adapta a la nueva realidad pedagógica. El camino está ya abierto y una proporción cada vez mayor de alumnos tiene la oportunidad de convertirse en bilingüe(o plurilingüe) en la propia escuela.

Por lo que al castellano se refiere, y adoptando como punto de referencia el nivel de lengua de los alumnos del modelo A, se puede observar que los alumnos del modelo B mantienen un nivel similar de lengua al referido, a lo largo de la educación básica. Incluso los alumnos del modelo D, cuya escolarización se realiza casi totalmente en euskera, consiguen desde una temprana edad un buen conocimiento de la lengua castellana y se colocan casi al mismo nivel que los alumnos de los otros modelos. El presente estudio pone de relieve que, cuando estos alumnos del modelo D llegan a 8.º de EGB, su nivel de lectura y escritura (y, presumiblemente, de las destrezas orales) es, en general, parejo al de los alumnos escolarizados en modelos A y B.

Por su parte, el punto de referencia del nivel de euskera debería ser el del modelo D, por cuanto puede ser cercano al conocimiento de un hablante nativo. En este sentido, los alumnos del modelo A se encuentran lejos de este nivel: son capaces de comprender globalmente textos escritos sencillos, pero no llegan, salvo excepciones, a descifrar textos más complicados o a expresarse por escrito con una efectividad suficiente. Con toda seguridad sucede otro tanto con su expresión oral. Por lo tanto, los resultados obtenidos después de años de aprendizaje, son escasos.

El modelo B, por su parte, se encuentra en una situación intermedia. Los alumnos escolarizados en este modelo consiguen un buen nivel de castellano. Los resultados de euskera dependen en gran medida del tipo de modelo B de que se trate. En el modelo B "común", los niños adquieren un nivel de euskera sensiblemente superior al del modelo A. Sin embargo, dicho nivel dista bastante de alcanzar al nivel de castellano que ellos mismos atestiguan.

Por el contrario, los alumnos escolarizados en modelos B intensivos consiguen un nivel de euskera notable, comparable al nivel demostrado por los alumnos castellanoparlantes del modelo D. Cabe añadir que en el modelo B, así como en el D, es sumamente importante adquirir un nivel adecuado de euskera, a fin de afrontar el aprendizaje de los contenidos correspondientes a las asignaturas impartidas en segunda lengua.

El análisis de los factores que inciden en el aprendizaje de la lengua permite hacer ciertas consideraciones sobre el tema. El factor con mayor valor explicativo sobre el nivel de castellano es precisamente el de las aptitudes personales del alumno (rendimiento escolar, coeficiente de inteligencia).

También resultan significativas variables relativas al entorno lingüístico del alumno, tipo de centro o categoría socioprofesional del padre. Por el contrario, existen otras variables, como el modelo de enseñanza bilingüe, que no son significativas.

Si bien las aptitudes personales se muestran importantes al analizar el conocimiento del euskera, existen otros factores que adquieren una mayor relevancia. El primero de ellos es un factor pedagógico: el modelo de

enseñanza bilingüe. El modelo en que se halla escolarizado el alumno es el mejor predictor de su nivel de euskera. Otro factor de indudable importancia es la lengua materna. Este factor demuestra ejercer aquí una influencia que no parece tener en el análisis del nivel de castellano. Asimismo se pueden citar otros factores también significativos, pero de menor alcance, para explicar las diferencias que se dan en el conocimiento del euskera: lengua usada con el profesor, lengua usada con los compañeros, tipo de centro o zona sociolingüística.

El estudio y análisis de diversos factores y variables, algunos de los cuales se acaban de citar, es un paso necesario para llegar a mejorar la calidad de la enseñanza. Los factores susceptibles de cambio por parte de la Administración son, naturalmente, los pedagógicos y es en ellos donde los responsables de la educación y la comunidad escolar en general deben centrar sus esfuerzos.